MI PREOCUPACIÓN AL DESNUDO EN EL ANIVERSARIO DE LA ESCUELA

MY CONCERN NUDE ON THE SCHOOL ANNIVERSARY

Piedad Londoño M
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad de Los Andes
piedadlm@yahoo.com

Recepción: 07-03-2022
Aceptación: 21-03-2022

Cuando hablo de un tema que todos conocemos, siempre he tenido la sensación de que estoy en familia y por eso, en confianza, quisiera que conversáramos como educadores que estamos atravesando esta crisis en la misma barca (la Escuela), sobre la necesidad de buscar alternativas urgentes y viables para resignificar el **hacer** de nuestra Escuela: **Formar Educadores**.

Hoy voy a referirme, específicamente, a la formación de docente de Educación Preescolar (en deuda el cambio de nominación por Educación Inicial). Como estoy en confianza, quiero “desnudar” mi preocupación por la forma cómo creo que se está sacrificando el rigor académico, a cuenta de la “humanidad”, de la “sensibilidad social”. Estoy consciente de que suena “**despiadado**” pero, desde mi entender, desde mi particular experiencia docente en estos últimos años, he visto la complicada situación de “relajar” las expectativas académicas.

Pienso que hay argumentos y justificaciones muy loables en todos y cada caso. Creo entender a cada estudiante y profesor que “no puede”, “no tiene”, “vive muy lejos”, “hace lo posible”, “lo va a intentar” y, al final, “no asistió”, “no pudo”, “se le fue...la luz”, está “desaparecido”. Pero entonces: ¿cómo se cumple así con el **deber ser** de la Escuela de Educación en nuestra Escuela?

Ofrezco mis disculpas pero insisto y les agradezco que, para “**Pensar el Reinicio**”, nos pongamos en la tarea urgente de buscar alternativas reales, puntuales, efectivas y, sobre todo, prontas. Estoy segura de que muchos comparten mi preocupación y, lo mejor, estoy más segura de que tienen una gran voluntad, capacidad y, lo mejor: que quieren hacerlo. Vaya, en un paréntesis, una cuña especial para los profesores Habib Tajan y Carlos Moreno, que nos dan muestra cada día de su inagotable capacidad de trabajo, voluntad, servicio, creatividad y de un largo etcétera de aptitudes para resolver y afrontar causas que parecían perdidas.

Pero volviendo a la herida abierta, la situación académica de nuestra Escuela de Educación, en particular, de la Mención Educación Preescolar y pensando en las palabras de Bruner: “**la educación es una importante encarnación de la forma de vida de una cultura, no simplemente una preparación para ella**” me pregunto si es justo para esta generación de docentes en formación, la manera cómo hemos adoptado las dinámicas culturales de la pandemia, encarnadas en unos “períodos especiales”, donde en muchas oportunidades no se ven la cara, ni se escuchan las voces, estudiantes y profesores. Donde unos cuantos mensajes de WhatsApp o Zoom (en el mejor de los casos) y algunos correos electrónicos,

sustituyen las casi 100 horas de clase presenciales que contaba, por lo menos, una de las asignaturas que estaba a mi cargo. Y no lo digo porque la cantidad de horas invertidas en el proceso de enseñanza y aprendizaje tenga mérito per se, sino porque hemos trasladado, abigarrado, amontonado esas 100 horas de “materia de conocimiento” en unos cuantos correos, mensajes de texto y audios. O, en otros casos, descarnamos a tal grado los programas, que solo aquellos estudiantes con las mejores competencias logran un mínimo de los objetivos que contábamos lograr.

En “defensa nuestra” tenemos argumentos muy válidos y nos justificamos sin dejar cabida a la duda del empeño propio por responder lo mejor posible. Entiendo que se nos juntó el desgano, con la nostalgia de los ausentes y la escasez de estímulos al ejercicio docente. Estoy consciente de que hacemos un gran esfuerzo, pero no es suficiente. Creo, pienso, siento y me preocupa observar que no es justo, ni válido seguir demostrando que “hacemos lo que podemos”. Creo y pienso que, para comenzar a buscar soluciones, debemos poner sobre el tapete opciones, propuestas, ideas para, por lo menos, cambiar estrategias y mecanismos que re-direccionen los procesos de enseñanza y aprendizaje. ¿Y qué mejor ocasión que en la celebración de un aniversario más de nuestra Escuela de Educación?

No obstante, advertir la crisis ya es un avance para superarla y, por ello, es tiempo de hacer sugerencias ojalá viables, que nos comprometan con la solución a los problemas, más que enredarnos en excusas siempre válidas desde cada perspectiva personal.

Me pregunto y les pregunto entonces ¿Qué escenarios tenemos para resolver ese problema? ¿Cuáles son las opciones con las que contamos? ¿En qué alternativas de solución podemos pensar?

Por mi parte, quiero compartir algunas ideas que, seguramente ya están en marcha por parte de algunos colegas en la Escuela pero, creo, debería convertirse en un hacer común y, para ello, propongo:

1. Elaborar un censo de estudiantes y profesores de la Escuela que permita conocer su condición actual, disponibilidad y otros datos relacionados con la incorporación activa. Información con la cual sea posible sincerar y organizar las actividades académicas en cada dependencia, teniendo en cuenta las circunstancias que nos están tocando vivir. Aprovecho para sugerir, como en otras oportunidades menos urgentes, que en ese censo de profesores se estudie la posibilidad de que se abran cursos para estudiantes de diferentes menciones y, si es posible, de carreras para propiciar la prosecución regular.
2. A tono con la realidad actual y la tendencia educativa en la cual es necesario propiciar el desarrollo del aprendizaje autónomo y la virtualidad del proceso de enseñanza y aprendizaje, es imprescindible elaborar materiales diversos, actualizados, accesibles por vía digital, organizados en módulos. De tal forma que, con la revisión y actualización de los programas cada semestre, se elabore y entregue el material que permita vehiculizar el logro de los objetivos, en formato digital.
3. Considerando las dificultades para la adquisición de biblio-hemeregráficos de consulta, sugiero que compartamos y aprovechemos canales y alternativas como YouTube, Twitter y Ted,

solo por citar alguno, en los cuales podemos encontrar cantidad de información haciendo una búsqueda minuciosa, por supuesto con criterios de calidad y pertinencia. Para ello, ¿quién mejor que el docente responsable de la asignatura?

4. Este cambio radical de la dinámica social, obviamente se ha visto reflejada en la modalidad de la interacción docente-alumno en todos los niveles de la Educación. En la universitaria, creo, que esta situación es una oportunidad para que se amalgame el rol de docente, investigador y activo en la extensión (en el Servicio Comunitario), si en ese cometido de elaborar material de consulta para sus estudiantes, se cristalice en la creación de artículos, podcast, infografías, videos, que se podrían publicar a través de Twitter, YouTube, WhatsApp, blog, revistas digitales o Zoom, por mencionar una cuantas vías.

5. La comunicación es un proceso fundamental que, generalmente, en comunidades como la nuestra tiende a desvirtuarse. No obstante, apuesto por la activación de un canal virtual para el intercambio exclusivamente académico entre los profesores -sin ánimo de guerra, ventas, pésames, cadenas o calumnias-. Un **Foro Virtual Académico de la Escuela de Educación** a través del cual sea posible la exposición de propuestas, problemas, alternativas didácticas, experiencias educativas concretas, recursos audiovisuales, textos y cualquier otro contenido que permita mejorar la actividad docente del profesor universitario en la actual condición de crisis (quien sabe si más allá de esta). El foro permitirá poner sobre el tapete y “en caliente”, el valioso recurso de la información directa de quienes participamos diariamente en los procesos educativos de la Escuela de Educación. Sería valioso compartir experiencias como, por ejemplo: ¿Qué estrategias, medios, tipos de evaluación, actividades y recursos virtuales han mostrado mejores resultados para el proceso de aprendizaje y enseñanza? Por supuesto, que esta encuesta debe ser construida de manera que trate de acercarnos, lo mejor posible, a una realidad sobre la cual podamos indagar por alterativas de trabajo en las condiciones actuales.

6. En vista de uno de los problemas más serio que estamos atravesando y que es la escasa matrícula de Estudiantes para nuestras menciones, sugiero generar ferias virtuales o programas radiales, que atraigan bachilleres a profesionalizarse en las carreras de Educación. El programa existe (o existió en la universidad), a mi parecer cuando no hacía falta porque las solicitudes excedían la oferta. Ahora, creo, sí es necesario porque sin estudiantes no existimos.

En lo personal creo que el **querer hacer** es la energía que nos permite realizar un trabajo comprometido.

Con lo expuesto, en este momento a juicio de ustedes, solo me resta agradecer su atención e invitarles a comprometernos con fortalecer la Educación de Calidad en nuestra Escuela.

Gracias, muchas gracias